



## EL BANCO DE DATOS de biodiversidad

REGISTRA TODA LA INFORMACIÓN PUBLICADA  
EN **CUALQUIER TIEMPO** Y EN **CUALQUIER LUGAR**

En 1999 el Gobierno de Canarias puso en marcha una base de datos donde registrar todas las especies que se han citado en Canarias y su distribución a la máxima resolución posible. La fuente fundamental de datos provenía de miles de publicaciones e informes inéditos de científicos y naturalistas. La información así recopilada era entonces evaluada por los taxónomos colaboradores del banco de datos y luego georeferenciada en un mapa. La representación cartográfica se hacía siempre en dos resoluciones, celdas de 500 x 500 m y celdas de 5.000 x 5.000 m, de modo que pudiera ser convertida a una tercera si fuera necesario. Cada dato se etiquetaba en función de la valoración de los expertos y la ambigüedad de la fuente, de acuerdo con unas reglas preestablecidas para determinar su precisión y confianza. En cada caso se anotaban, además, las fechas de

observación del ejemplar, la de publicación del artículo y la de registro en la base de datos.

Las aplicaciones prácticas del banco de datos tienen que ver con la elaboración de planes de ordenación del territorio y estudios de impacto, con la evaluación del estado de conservación de las especies, con la determinación de la riqueza de áreas concretas y, fundamentalmente, con una puesta en común de la lista oficial de especies de Canarias. Constituye un mecanismo para facilitar la toma de decisiones informada, de modo que es un puente entre los científicos generadores de conocimiento y los gestores con responsabilidad en la conservación de la naturaleza.

Martin, J.L., N. Zurita, M.C. Marrero, I. Izquierdo, M. Arechavaleta, S. Fajardo, M.A. Cabrera, S. Martin, A. Vera, M. Naranjo & C. Valdivia. 2005. *El Banco de datos de Biodiversidad de Canarias*. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Gobierno de Canarias. 163 pp.



ERNST HAECKEL FUE QUIEN PRIMERO ACUÑÓ EL TÉRMINO "ECOLOGÍA".  
EN LA FOTO (SENTADO) JUNTO A SU ASISTENTE NICOLAUS VON MICLUCHO-MACLAY,  
DURANTE UNA EXPEDICIÓN A LANZAROTE EN 1866

